

El Museo Arqueológico Municipal de Lorca (Murcia) tras los terremotos del 11 de mayo de 2011

Andrés Martínez Rodríguez*

Director del Museo Arqueológico Municipal de Lorca

PALABRAS CLAVE

Museo arqueológico; Lorca; terremoto; seísmo; vitrina; pieza; daños; reconstrucción; desmontaje; plagas; futuro

RESUMEN

El objetivo de esta publicación es presentar de forma breve los graves desperfectos que ocasionaron en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca los terremotos ocurridos el 11 de mayo de 2011. Los daños en el edificio, las colecciones, vitrinas y demás elementos de la museografía no han permitido que se pueda abrir al público desde el 11 de mayo.

KEY WORDS

Archaeological museum; Lorca; earthquake; tremor; showcase; objects; damages; reconstruction; disassembly; plague; future

ABSTRACT

The interest of this publication is to present the serious damages that caused in Lorca's Archaeological Municipal Museum the earthquakes happened on May 11, 2011. The damages in the building, the collections, showcases and other elements of the museum are the reasons of the closing of the museum to the public from that day.

* andresmart@
museoarqueologicodelorca.com

El objetivo de este trabajo es presentar de forma breve las consecuencias de los terremotos en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca como introducción para posteriores trabajos que trataran de forma más completa y con mayor perspectiva los daños ocasionados, así como las propuestas para poder disponer cuanto antes del Museo recuperado, abierto al público y desempeñando las funciones que le han convertido a lo largo de los últimos diecinueve años en una institución cultural de la ciudad de Lorca.

En cualquier publicación de divulgación se explica que el fenómeno de los terremotos es tan corriente y habitual como cualquier otro de la naturaleza y los temblores de tierra se suceden, aunque con otra escala de tiempo, como la lluvia, el viento, la nieve, el granizo, etc. Los ciudadanos de Lorca que vivimos sobre una falla activa¹ tendríamos que tener presente esa realidad y estar preparados para sufrir los envites de los terremotos que se suceden con cierta periodicidad. Pero no es así, la mayoría habíamos olvidado los seísmos de los últimos años, bien por que no los habíamos padecido directamente como nuestros vecinos del norte del municipio², bien porque habían pasado hacía años³ o por que fueron de baja magnitud y muy poco duraderos⁴. Sin embargo la fecha del 11 de mayo de 2011 va a quedar marcada para siempre en todos los que padecimos los seísmos de ese aciago día, cuatro segundos cambiaron nuestras vidas, y nuestra percepción de lo que es y puede producir un terremoto.

Las consecuencias de otros terremotos cercanos en el tiempo se habían dejado sentir en el Museo Arqueológico de Lorca. El terremoto de 2005 había desplazado varias piezas de su sitio y volcado otras, sin ocasionar ninguna rotura, sentimos el temblor en los almacenes situados en el semisótano donde se movieron todos los estantes. El terremoto de 2009⁵ deslizó varios objetos de su sitio y rompió cuatro cerámicas romanas expuestas en una de las vitrinas (Lám. 1) de la sala 7 por la caída de una fuente de rojo pompeyano sobre tres platos de *terra sigillata subgálica*.

El Museo Arqueológico Municipal de Lorca se encuentra cerrado al público desde las siete y cuarto del once de mayo, debido a los terremotos que lo afectaron de forma acentuada, tanto en la estructura del contenedor como en las colecciones que conserva y mostraba.

¹ La Falla de Alhama de Murcia (FAM).

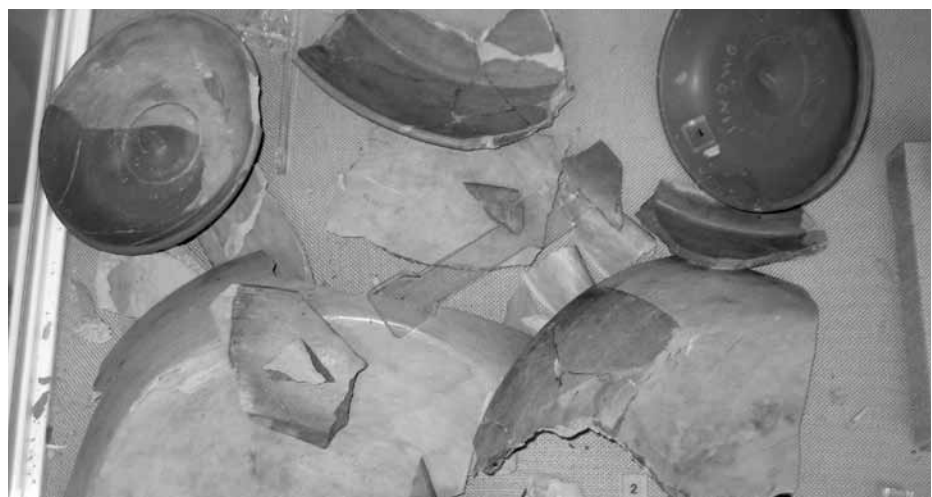
² Las pedanías de La Zarcilla de Ramos y de La Paca se vieron muy afectadas por los terremotos ocurridos en agosto de 2002 y el 31 de enero de 2005.

³ Terremoto del 6 de junio de 1977 de magnitud 4,2 con epicentro a 10 km al suroeste de Lorca.

⁴ El 19 de mayo de 2009 un seísmo de 3,1 grados sacudió los municipios de Lorca, Totana y Pliego durante la madrugada, no produciéndose daños de importancia.

⁵ Vid. nota 4.

Lámina 1. Sala 7. Interior de vitrina con piezas romanas rotas como consecuencia del terremoto de 2009. Fotografía Archivo MUAL.



I. CÓMO SE VIVIERON LOS TERREMOTOS EN EL MUSEO

Cuando a las 17:05 hora local se produce el primer seísmo con una magnitud 4,5 en la escala Richter, el Museo llevaba abierto al público apenas cinco minutos por lo que en su interior solo se encontraban las dos ordenanzas⁶ encargadas de la apertura y control de acceso. Cuando a las 17:15 horas me puedo poner en contacto con el Museo, me comentan las ordenanzas que estaban muy asustadas por lo sucedido e impresionadas por el movimiento brusco del torreón donde se encuentra la caja de escaleras del edificio y por el estruendo que acompañó el temblor. A las seis de la tarde me personó en al Museo y recibo novedades sobre los daños que han detectado tras una rápida visita, estos se centran fundamentalmente en las paredes del edificio donde se aprecian numerosas grietas pequeñas, algunos rodapiés volcados y varias piezas desplazadas de su pedestal en las once salas en que se muestra la exposición permanente.

Después de realizar un rápido recorrido por las dos plantas de la exposición comprobando que no se había dañado ninguna pieza y ante las noticias de que se iban a suceder réplicas de menor intensidad, decidí hacer un listado de las piezas más frágiles para su extracción de las vitrinas y disponerlas en los almacenes después de ser bien embaladas e introducidas en cajas compactas. El listado estaba encabezado por las veintidós lámparas de vidrio procedentes de la sinagoga de la judería encastillada de Lorca, continuando con una serie de piezas importantes en el discurso expositivo y que se presentaban en la exposición en posiciones de riesgo para caer por la energía de un nuevo terremoto. Cuando estábamos cogiendo las llaves de las vitrinas en la zona de la administración del Museo para proceder a la retirada de las mencionadas piezas, se produjo el segundo seísmo a las 18:47 hora local con una mayor magnitud, 5,1 en la escala Richter. Una fuerte explosión y todo a nuestro alrededor se movía, sensación de subir y caer, mucho polvo que ascendía del suelo y cómo caían trozos de techo y de pared sobre nosotros. Cogido a un pilar de al lado de la puerta de mi despacho, observé estupefacto cómo se abrían las paredes de alrededor. Gritábamos llamándonos pero no nos oíamos y cuando pasaron los cuatro segundos que parecieron una eternidad, salimos corriendo hacia fuera del edificio. Muy asustados llegamos a la plaza de Juan Moreno situada delante del Museo, donde ya había otras personas; desconcertados y alterados intentamos recuperar cierta calma y procesar lo ocurrido, fueron momentos de ansiedad, intranquilidad e incertidumbre por todo lo que había pasado, lo que podría pasar, pero sobre todo pensando en los seres queridos que no sabes cómo y dónde estaban. A las 19:15 horas entramos en el Museo para con rapidez quitar la luz, el agua y cerrar el edificio.

⁶ Encarnación Gómez Andreo y Concepción Cabrera García han sido galardonadas por la Asociación de Amigos del yacimiento de San Esteban con el premio *Mardanish*, otorgado por unanimidad el 21 de octubre de 2011, por mantenerse en su puesto de trabajo después del primer terremoto.

II. EL DÍA DESPUÉS

Pude acceder al edificio para hacer una primera valoración de los daños el día 12 de mayo a las 18:30 horas, acompañado por Eduardo Serrano Castillejo, arquitecto técnico de la Concejalía de Urbanismo

del Ayuntamiento de Lorca y Damián de Haro Parra, arquitecto que actuaba como colaborador voluntario en la zona 14⁷ donde está ubicado el Museo. Antes de entrar en el edificio se hizo una primera inspección visual desde el exterior, apreciando desperfectos en la fachada con fisuras, desprendimientos y caída de revestimientos. Entramos por la puerta lateral de servicio, sin percatarnos que los cristales de la claraboya que hay sobre el acceso estaban rotos y a punto de desprenderse como la hoja de una guillotina.

Los deterioros en las colecciones expuestas estaban centrados principalmente en las salas 5, 6, 10 y 11; se habían roto vitrinas y piezas, así como varios elementos de la museografía, entre los que destacaba la recreación pétreo del monumento funerario ibérico de la Fuentecica del Tío Garrulo (Coy), caído y esparcido en trozos por el suelo (Lám. 2). Resultaba bastante triste ver que en la sala del monetario una vitrina adosada a la pared había caído de forma espectacular sobre una vitrina de mesa, quedando ambas destrozadas y todas las monedas y medallas que contenían dispersas por el suelo mezcladas con los fragmentos de vidrio (Lám. 3). En un primer escrutinio pude comprobar que los efectos del terremoto habían ocasionado destrozos en las colecciones ibéricas, griegas y modernas. En los almacenes se habían roto varias piezas, así como los filtros de las vitrinas climatizadas de Cueva Sagrada. La zona de los despachos estaba totalmente agrietada con las características aspás de San Andrés y las estanterías en el suelo, al igual que en el archivo, donde todos los ficheros y carpetas habían caído al suelo. Una de las prioridades en estos momentos fue comprobar que los grandes depósitos para el almacenamiento de agua instalados para servir de complemento en la seguridad contraincendios no habían padecido desperfectos, como así fue. Los técnicos aconsejaron no entrar a las zonas donde había peligro por desprendimientos de techo o de paredes. Me puse en contacto con Rosa M. Medina Mínguez, concejala de Cultura, para informarle sobre las primeras apreciaciones de daños.

Lámina 2. Sala 6. Recogida de los fragmentos de la recreación del monumento funerario de la Fuentecica del Tío Garrulo (Coy). Fotografía de T. Martínez.



⁷ La ciudad fue dividida en 36 zonas, cada una de las cuales tenía asignado un equipo de emergencia para hacer una primera toma de datos y prever actuaciones de urgencia.



Lámina 3. Sala 10. Vitrinas rotas que mostraban monedas y medallas. Fotografía Archivo MUAL.

III. LOS DÍAS SIGUIENTES

La mañana del día 13 de mayo, tras la reunión mantenida en el Museo por Enrique Ujaldón Benítez, director general de Bellas Artes y Bienes Culturales, Rosa M. Medina Mínguez, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Lorca, Francisco López Soldevilla, director del Centro de Restauración de la Región de Murcia y Andrés Martínez Rodríguez, director del Museo Arqueológico Municipal, se tomó la decisión de proceder a vaciar todas las vitrinas del Museo y evacuar las colecciones que formaban parte de la exposición permanente con rapidez. La primera actuación contempló los trabajos urgentes de:

- Evaluación detallada de las colecciones afectadas.
- Retirada de las piezas que habían quedado en posición peligrosa y recolocación en la vitrina hasta su posterior retirada definitiva (Lám. 4).
- Recogida y almacenamiento de todas las colecciones que se encontraban en el suelo por efectos del terremoto.
- Extracción de todas las piezas de las vitrinas, tanto dañadas como no, para su almacenamiento en contenedores y su traslado a un lugar seguro.

⁸ Andrés Martínez Rodríguez y Juan Ponce García.

⁹ Manuel Lechuga Galindo, jefe del Servicio de Museos de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y Elisa Franco Céspedes, conservadora de la misma Dirección General.

¹⁰ Auxiliares de la empresa Ferrovial.

Para abordar estos trabajos nos pusimos al frente los dos técnicos⁸ del Museo, con la colaboración de personal técnico de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales⁹ y de auxiliares de una empresa privada¹⁰. Fue un instrumento básico para el desmontaje disponer de los registros del topográfico de las salas del Museo donde cada pieza figura con su número de inventario, lo que permitió actuar con rapidez en diferentes grupos de trabajo identificando en cada vitrina, tanto las piezas rotas como las indemnes para su embalaje y almacenamiento.

El día 14 por la mañana tras la visita de Pedro Alberto Cruz Sánchez, consejero de Cultura y Turismo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, se incorporan al desmontaje un grupo de voluntarios formado por arqueólogos y restauradores¹¹ (Lám. 5). La tarde del día 14 visitan las instalaciones del Museo el arquitecto Antonio Nieto Morote, acompañado de Enrique Ujaldón Benítez y Rosa M. Medina Mínguez, para analizar el edificio y realizar un informe técnico sobre su estado. El arquitecto transmite a las autoridades que aparentemente la parte rehabilitada del edificio del siglo XVII donde estaban dos plantas de exposición permanente y los almacenes no presentaban daños estructurales, por lo que se decidió continuar con el desmontaje y embalaje de las piezas para ser guardadas en los almacenes, y se ocotó el acceso a las zonas del edificio que estaban más afectadas.

Lámina 4. Sala 7. Interior de vitrina con piezas romanas desplazadas y volcadas. Fotografía Archivo MUAL.



¹¹ Arqueólogos: Nicolás Escanilla, Carlos Velasco, Eva Celdrán, Miguel Valerio y Claudia Molero. Restauradora: M. Inés Fregeiro y Magdalena Escalas.



Lámina 5. Técnicos voluntarios trabajando en el Museo en día 14 de mayo. Fotografía Archivo MUAL.

Una vez pasadas las primeras 72 horas se decidió realizar un desmontaje más pausado y con la participación de restauradores¹² en las labores de recogida y almacenamiento de las piezas dañadas. En estos primeros días se incorporaron a las labores de desmontaje algunos técnicos procedentes de otras administraciones locales, arqueólogos y voluntarios.¹³

El día 16 de mayo pude visitar los dos almacenes externos del Museo en compañía de arqueólogos voluntarios¹⁴ que ayudaban en las labores de desmontaje, para comprobar el estado de las colecciones allí guardadas. Todo se encontraba ubicado en su lugar debido a que todos los estantes estaban anclados a la pared. No se habían producido caídas, salvo en la segunda nave donde varias cajas de cartón que se encontraban apiladas se habían precipitado al suelo. La estructura de ambas naves parecía haber resistido bien, detectándose únicamente desprendimientos y pequeñas grietas en torno a los pilares y las techumbres, hecho que puse en conocimiento de los técnicos municipales para que realizaran una inspección técnica.

¹² Violante Rodríguez Muñoz y Manuel Sánchez Rodríguez.

¹³ Juan de Dios Hernández García y Ricardo Muñoz Yeseras, del Museo Arqueológico Municipal de Águilas, Ana Pujante Martínez, Antonio Javier Medina Ruiz, Bienvenido Más Belén y Encarnación Fortes García.

¹⁴ Antonio Javier Medina Ruiz y Bienvenido Más Belén.

¹⁵ Arancha Borraz de Pedro, conservadora de museos de la Subdirección General del IPCE y Emma García Alonso, restauradora de la Subdirección General del IPCE.

El día 18 de mayo se subsanan las deficiencias ocasionadas en los filtros del aparato de climatización de las vitrinas de Cueva Sagrada que se habían instalado en marzo de 2011 y se vuelven a anclar los conductos y aparatos de la climatización general del edificio inaugurados el 11 de noviembre de 2010.

Los días 18 y 19 de mayo pasaron por el Museo dos técnicas¹⁵ del Instituto de Patrimonio Cultural de España para comprobar los daños ocasionados en las piezas arqueológicas y coordinar el trabajo de evaluación con los técnicos del Museo y proyectar su restauración por parte del Instituto de Patrimonio Cultural de España (IPCE).

Los días 19 y 20 visitan el Museo, Ángeles Albert de León, directora general de Bellas Artes y Bienes Culturales, Alfonso Muñoz Cosme,

director del Instituto del Patrimonio Cultural de España y Concha Cirujano Gutiérrez, restauradora de la Sección de Conservación Preventiva del Instituto del Patrimonio Cultural de España y miembro de la Unidad de Emergencias y Gestión de Riesgos del Ministerio de Cultura.

El 21 de mayo se revisa y acondiciona el ascensor del Museo situado en la zona más afectada del Museo.

El lunes 23 de mayo visitan el Museo, Juan Carlos Pérez Laserna y Antonio Martínez Tudela, técnicos municipales para realizar una primera apreciación de los daños.

El 25 de mayo visitan el Museo un grupo de expertos internacionales para observar las consecuencias de los terremotos en el edificio.

El 30 de junio visita el Museo la ministra de Cultura, Ángeles González Sinde, acompañada por el alcalde de Lorca, Francisco Jódar Alonso y el delegado del Gobierno, Rafael González Tovar, así como diversas autoridades de las distintas Administraciones.

El día 1 de julio visitan el Museo, Joaquín González García, Juan Carlos Pérez Laserna y Juan Pedro Toledo Martínez para valorar los daños estructurales del edificio. La mañana del 11 de julio vuelven a visitar el Museo, acompañados por un técnico del Consorcio de Compensación de Seguros para observar y valorar los daños en el edificio.

IV. EL EDIFICIO

El edificio con 2.200 m² de superficie está configurado por la unión de dos partes, la antigua casa rehabilitada y una nueva construcción que se anexionó en la parte posterior para albergar dependencias de administración y servicios. En el diseño se combinó la recuperación de un edificio significativo como contenedor, con una nueva construcción que ha sido la más afectada por los terremotos. En esta obra nueva se encuentran en la planta semisótano: el taller de restauración, la zona de primer almacenamiento, los aseos y el ascensor; en la primera planta se sitúan los despachos (Lám. 6), los archivos, aseos y el laboratorio; en la segunda planta se ubica un salón de actos polivalente y otros aseos, y en la tercera planta los aseos para minusválidos y el acceso a la zona de investigadores y almacenamiento de piezas restauradas. En la parte posterior se localiza un patio cuyo perímetro exterior está delimitado por la antigua verja del siglo XIX que precedía a la fachada y a la entrada para la carga y descarga que comunica con el hueco de escalera que sirve de salida de emergencia, escalera afectada por efecto de los terremotos.

La parte rehabilitada del edificio se ha visto afectada por desperfectos en la fachada con grietas y desprendimientos de revestimientos. Al interior son múltiples los desperfectos en la tabiquería donde son significativas las fisuras en forma de aspas de San Andrés, así como los desprendimientos de los falsos techos y alicatados, los desajustes

en la carpintería metálica con fractura de cristales, la rotura en la instalación de fontanería, en climatización y el hueco del ascensor. Los antepechos de las terrazas y de la zona de unión entre la parte rehabilitada y nueva han quedado sueltos y se deben fijar. Una de las hojas de la puerta original del siglo XVII se ha visto afectada por haberse fracturado su anclaje superior. Han funcionado bien: el torreón donde se ubica el hueco de la escalera, los muros que tienen más de 1 metro de anchura y todos los forjados que se cambiaron al realizar la rehabilitación del edificio a finales de los años ochenta del siglo XX.



Lámina 6. Efectos del terremoto en la zona de administración y despachos. Fotografía Archivo MUAL.

Se hace necesaria la intervención inmediata en cuatro zonas del edificio, por el riesgo que supone tanto para los usuarios como para las personas que circulen por las inmediaciones del edificio. Estas obras de emergencia que fueron encargadas al Grupo Generala por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales de la Comunidad Autónoma de Murcia, se abordaron entre el 30 de mayo y el 3 de junio de 2011¹⁶. Tras la ejecución de estos trabajos se comprobó que la parte delantera del edificio que corresponde con la casa palacio, con gruesos muros de carga y losas de hormigón como forjados, había soportado los esfuerzos producidos por los terremotos correctamente, apreciándose fisuras y desprendimientos de enlucidos; mientras que la zona nueva del Museo presenta daños más importantes en un pilar corto muy afectado, siete pilares figurados y la junta estructural del edificio dañada, por lo que se ha tenido que precintarse la escalera de servicio y las dependencias anexas a esta zona. También han resultado muy dañados los cierres de las dos claraboyas de varios metros de altura emplazadas entre el edificio rehabilitado y la nueva obra, debido a que se encuentran pegados a la junta estructural.

¹⁶ Los trabajos fueron dirigidos por el ingeniero Juan Pedro Toledo Martínez, que emitió un informe evaluando el estado del Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

A los pocos días de los seísmos se notó la presencia de humedades en el cuarto de baño de la planta semisótano, lo que fue puesto en comunicación de Aguas de Lorca, cuyo personal detectó la rotura de una tubería junto a la entrada de servicio del Museo por efecto de los

terremotos. También se vio afectada por pequeños desprendimientos la caja externa donde se centraliza el sistema eléctrico. Ambas roturas se sitúan en las inmediaciones de la zona de la junta estructural entre las dos zonas del Museo.

V. EL EMPLAZAMIENTO DEL MUSEO

El Museo Arqueológico de Lorca se encuentra situado en el extremo oriental de la ciudad dentro del Conjunto Histórico Artístico, en la zona conocida como La Alberca, próxima al cauce del río Guadalentín. Las periódicas inundaciones que caracterizan el río fueron dejando capas de tierras de aluvión sobre las que se fueron asentando de forma continuada todas las culturas que habitaron en Lorca. Sobre estas tierras limosas que las excavaciones arqueológicas en el entorno del Museo han documentado que llegan a tener en algunos puntos más de seis metros de potencia, se construyó la casa de María Natarello Salazar, casa que fue rehabilitada para servir de contenedor para el Museo Arqueológico Municipal. Parece ser que el subsuelo de formación aluvial de algunas zonas de Lorca, especialmente los barrios de La Viña, San Diego y la Alberca han potenciado el efecto de los terremotos, afectando mayormente la estructura de los edificios.

VI. LOS DAÑOS EN LAS VITRINAS

El Museo dispone para la presentación de las colecciones de 59 vitrinas que se pueden englobar en cuatro tipos:

Tipo 1. Vitrina expositor anclada directamente a la pared de 2,03 metros por 1,35 por 0,45 metros, con estructura de aluminio sin apoyo al suelo, dos puertas correderas sobre rieles y vidrios con canto pulido de 0,6 milímetros.

Tipo 2. Vitrina expositor adosada a la pared de 2 metros por 1,20 por 0,45 metros, con estructura de forja con puerta corredera sobre riel y vidrios de seguridad con canto pulido de 0,8 milímetros de espesor.

Tipo 3. Vitrina de mesa de 2 metros por 0,95 por 0,26 metros, con campana de cristal con vidrios de seguridad con canto pulido de 0,8 milímetros de espesor, fijados a soporte rígido metálico con pedestal de hierro forjado.

Tipo 4. Vitrina exenta con campana de cristal con vidrios de canto pulido de 0,6 milímetros de diferentes tamaños y alturas que descansan en ranuras realizadas en un pedestal de madera.

Los cuatro tipos de expositores se han visto afectados por los terremotos siendo la resistencia a los esfuerzos desigual para cada modelo. Las vitrinas del tipo 1 no han sufrido desperfectos salvo algún cristal frontal rallado, pero han sido las que más daño han ocasionado a las

piezas que se mostraban en su interior (Lám. 7), debido a que estaban fijadas a la pared y sin apoyo al suelo.



Lámina 7. Sala 6. Interior de vitrina con varias piezas ibéricas destrozadas.

Las vitrinas del tipo 2, con apoyos al suelo en forma de cruz¹⁷, se han desplazado muy poco por el peso y las piezas expuestas en el interior han sufrido menos con los movimientos (Lám. 8). Con la excepción de una de las vitrinas de la sala 9, dedicada a exponer la colección de medallas, que se volcó hacia delante sobre una vitrina de mesa del tipo 3 rompiendo los cristales de ambas vitrinas. Esta vitrina del tipo 2 no ha funcionado bien debido a su situación junto a la pared oriental del torreón y a que estaba fijada al suelo con silicona¹⁸, lo que ha impedido que se desplace con el esfuerzo del terremoto y vuelque.

Lámina 8. Sala 4. Vitrina delante de la característica aspa de San Andrés. Fotografía Archivo MUAL.



¹⁷ Siete vitrinas tienen algún cristal roto, dos el frontal y cinco uno de los laterales.

¹⁸ Se trata de la única vitrina del Museo fijada al suelo con silicona.

La vitrina del tipo 3 es la que mejor ha funcionado, debido a sus apoyos en el suelo con dos cruces realizadas con hierro forjado unidas por un vástago central. Se han desplazado unos 10 centímetros y eso ha provocado que se hayan desportillado cuatro cristales de cuatro vitrinas diferentes. En el caso de las monedas o piezas arqueológicas muy planas los objetos apenas se han desplazado de su posición original.

La vitrina del tipo 4 aparentemente no ha sufrido roturas pero cuando se levantan para abrirlas se observa que los cantos inferiores se han desportillado haciendo peligrosa su manipulación.

También ha sido desigual el comportamiento de los estantes de cristal dispuestos horizontalmente en el interior de las vitrinas para la exposición. Mientras que los estantes cortos y estrechos dispuestos en las vitrinas tipo 1 han volcado casi todos, fundamentalmente los de las vitrinas de las salas 5 y 11 adosadas a los muros que configuran el torreón. Los cristales de las vitrinas tipo 2 no se ha volcado ninguno y parece que han saltado menos por ser más pesados.

Se han visto afectadas de alguna forma por el terremoto el 40 por ciento de las vitrinas del Museo que se encuentran emplazadas en las salas 1, 2, 3, 10 y 11. Las vitrinas del tipo 2 se han visto afectadas tanto en los cristales como en los rieles por donde discurren los cristales frontales.

La experiencia de cómo se han comportado los cuatro tipos de expositores durante los 4 segundos que duró el segundo seísmo de Lorca, aconseja un tipo de expositor diseñado especialmente antiseísmos, que sea pesado y compacto para que se pueda mover lo menos posible y con apoyo directo en el suelo. Si se trata de una vitrina adosada a la pared, han funcionado muy bien las que no están fijadas, debido a que se han movido a la vez que el seísmo y no han provocado que volcara el contenido, salvo la excepción comentada con anterioridad de la vitrina de la sala de numismática. Han sido contraproducentes las vitrinas adosadas a la pared sin apoyo en el suelo y que a la vez disponían de estantes estrechos, cortos y de poco peso que han saltado con el contenido que se exponía sobre ellos.

Es aconsejable que si se quiere tener un museo antisísmico se tenga en cuenta un tipo de vitrina especial, teniendo presente por la experiencia en estos terremotos del 11 de mayo que las vitrinas tipo 1 han sido muy perjudiciales para conservar su contenido.

Respecto a los elementos complementarios empleados en la exposición de las piezas, han funcionado muy bien los apoyos circulares de metacrilato para las piezas de cerámica con fondo curvo que han basculado hacia los lados sin caer. También han resultado menos afectadas las piezas que estaban sujetadas al soporte.

Los apoyos que mejor han resultado para las piezas exentas fuera de vitrina han sido los metálicos con patas. Se han desplazado de su emplazamiento original varios centímetros pero no se ha caído la pieza. La mayoría de las piezas fijadas a la pared (ánforas, lápidas, pintura mural, elementos arquitectónicos) no se han volcado, solo se ha desplazado

con el esfuerzo del segundo terremoto uno de los relieves del *Potnios hippon* ibérico de la sala 6 y ha caído la lápida funeraria romana de *C. Placida* expuesta en la sala 7.

VII. LOS DAÑOS EN LAS COLECCIONES

La mayor parte de las colecciones que configuran la exposición permanente del Museo Arqueológico Municipal de Lorca, no se han visto afectadas por los terremotos del 11 de mayo. Las 154 piezas dañadas suponen solo un 3 por ciento de la colección permanente del Museo.

Entre el 13 de mayo y el 17 de junio se realiza el trabajo de confección de las fichas, fotografías y listados de las 154 piezas deterioradas por efecto de los terremotos del 11 de mayo para remitirlas al Servicio de Museos de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales y al Instituto de Patrimonio Cultural de España. Las piezas por culturas son: 3 calcolíticas, 30 cultura de El Argar, 50 ibéricas, 7 griegas (Lám. 9), 11 romanas, 13 medieval islámico, 6 medieval judío y 32 modernas.



Lámina 9. Sala 6. Interior de vitrina con los efectos del terremoto sobre piezas griegas. Fotografía Archivo MUAL.

La mayor parte de las piezas dañadas están elaboradas en cerámica, se trata de 98 vasijas lo que supone 64 por ciento del total. Este alto porcentaje no está en relación con la fragilidad del material, sino a que la mayor parte de las piezas expuestas están elaboradas en cerámica. El resto de piezas dañadas están elaboradas en los siguientes materiales: 44 de metal, 4 de vidrio (Lám. 10), 3 de piedra, 2 de pintura mural¹⁹, 1 de hueso, 1 de yeso y 1 de alabastro. En este listado no se incluyen las monedas y medallas que se han rallado con los fragmentos de los cristales rotos de las vitrinas donde se exponían. Las piezas dañadas que se encontraban en interior de vitrinas son 116 lo que supone un 75 por ciento de las piezas dañadas. Las que se encontraban dentro de un armario-vitrina en el almacén visitable son 29 lo que supone un 19

¹⁹ Uno de los dos paneles no ha sufrido desperfecto pero se incluye en la lista ya que está anclado a una pared en la que hay que intervenir, por lo tanto hay que desmontar el panel para arreglar la pared.

por ciento y las piezas exentas que han sido dañadas (Lám. 11) son 9 lo que supone un 6 por ciento del total. Las piezas dañadas en los almacenes visitables se han producido por la rotura de las patas de casi todos los armarios; en dos de ellos se rompió el cristal frontal cayendo varias piezas del interior al suelo.



Lámina 10. Sala 9. Interior de vitrina con lámparas de vidrio volcadas de la sinagoga encastillada de Lorca. Fotografía Archivo MUAL.



Lámina 11. Sala de exposiciones temporales. Tinajas exentas volcadas y destrozadas.

VIII. EL PROCESO DE DESMONTAJE

Como consecuencia de los daños en el edificio que alberga el Museo y la necesidad de realizar obras en casi todas las zonas del mismo, se tuvo que programar el desmontaje de todas las colecciones expuestas²⁰. El proceso iniciado el día 13 de mayo en las salas de la segunda planta, se tuvo que continuar con las zonas de almacén y laboratorio situadas en la zona nueva del edificio que estaban bastante dañadas²¹. Las colecciones que habían ingresado durante el año 2011 y que estaban emplazadas en la zona de primer almacenamiento, donde se concentraban varios de los pilares fisurados, se desocupó llevando las colecciones a una de las naves externas que posee el Museo para el almacenamiento.

Se han tenido que vaciar los armarios-vitrina de los almacenes visitables, para que se pueda sustituir el sistema de apoyos que se partieron en casi todos los contenedores, así como retirar algunas de las puertas de cristal que se abrieron y rompieron con los seísmos provocando el vuelco de 29 piezas y su consecuente rotura.

Aprovechando el desmontaje de la exposición permanente (Lám. 12) se está realizando una comprobación de todas las fichas de registro y seleccionando las piezas que se considera deben volver a formar parte del discurso expositivo. Se trata de un trabajo técnico muy laborioso, delicado y de considerable tiempo que se ha podido abordar con más agilidad debido a disponer de todas las piezas catalogadas e inventariadas. Las piezas una vez embaladas y dispuestas en cajas compactas se han dispuesto en los almacenes adecuadamente etiquetadas para poder ser localizadas con facilidad hasta la espera de ser de nuevo expuestas en las salas o en los almacenes visitables.

Lámina 12. Sala 3 durante el desmontaje. Fotografía Archivo MUAL.



²⁰ La exposición permanente está formada por 4.150 piezas.

²¹ La evacuación de estas zonas se planificó tras las obras de emergencia que diagnosticaron que estas zonas del Museo presentaban elementos estructurales dañados.

Las únicas vitrinas que no se van a vaciar de momento, son las que se encuentran ubicadas en el centro de en la sala 2 y contienen las importantes piezas elaboradas en materia orgánica que componen el ajuar de Cueva Sagrada²². Estos objetos se encuentran expuestos en dos vitrinas climatizadas²³, por lo que para su extracción se tendrían que tener preparados otros contenedores donde se reprodujeran las mismas condiciones de temperatura y humedad que han tenido durante diecinueve años en el interior de las vitrinas. Se ha decidido disponer *in situ* elementos que protejan ambas vitrinas y que a la vez permitan realizar los pertinentes controles, mientras duren los trabajos de acondicionamiento de los techos y paredes de la sala.

IX. LA PRESENCIA DE PLAGAS

Uno de los efectos derivados del terremoto que se ha detectado en el Museo ha sido la presencia de plagas, fundamentalmente tras el derribo a finales de agosto de la casa que se encuentra con su fachada lateral enfrentada a la plaza de Juan Moreno (Lám. 13). En un primer momento se detectó la presencia de palomas anidando en la fachada principal y los tejados, posteriormente aparecieron cucarachas y lagartijas que entraban por los espacios que habían quedado al desajustarse las puertas de carpintería metálica y después la entrada de ratones por una pequeña ranura que quedó tras ceder una de las hojas de la puerta principal al estallar el anclaje superior por efectos del terremoto. Una vez que se han puesto las medidas adecuadas se ha eliminado la presencia de estos animales en el interior del edificio del Museo.

Lámina 13. Plaza de Juan Moreno con el Museo Arqueológico a la izquierda y al frente la fachada del edificio derribado. Fotografía Archivo MUAL.



²² Formado por los restos de dos túnicas de lino, una estola tintada de rojo, un plato de madera, un pequeño telar de banda, restos de piel de una posible bolsa de cuero, un carrizo decorado y un ídolo oculado de madera.

²³ Como se ha comentado con anterioridad los filtros del aparato de climatización se rompieron por el segundo terremoto, teniendo que ser sustituidos con urgencia para mantener las condiciones de temperatura y humedad adecuadas en el interior de las dos vitrinas.

Fruto del terremoto y de los derribos que se sucedieron con posterioridad en su entorno, se produjo la abundancia de polvo en el ambiente que se empezó a detectar en el interior del Museo, por lo que se tuvieron que incrementar las labores de limpieza, tanto en las salas donde

se estaba realizando el desmontaje como en la zona que se había dedicado al almacenamiento.

X. ESTADO ACTUAL Y PREVISIONES PARA EL FUTURO INMEDIATO

El Museo Arqueológico Municipal de Lorca se encuentra cerrado y finalizando el proceso de desmontaje para que se puedan abordar los trabajos de recuperación del edificio que el Ayuntamiento de Lorca tiene previsto comenzar a mediados de noviembre. Mientras se abordan los trabajos de reconstrucción del edificio se debe realizar el nuevo proyecto museográfico que tiene que estar íntimamente relacionado con el programa arquitectónico ya que los espacios para la exposición siguen siendo los mismos. Se deben tener presentes diferentes recursos museográficos, así como las nuevas tecnologías que deben servir de complemento en el discurso histórico pero sin tomar todo el protagonismo, que debe tenerlo el patrimonio arqueológico mostrado. Los contenidos de la nueva exposición se basarán en una selección de las piezas que forman la colección estable del Museo, incorporando nuevas piezas procedentes de las numerosas excavaciones arqueológicas realizadas en Lorca los últimos años, que completen o ilustren el hilo conductor de los aspectos que se quieren mostrar de las diferentes etapas culturales de la Prehistoria e Historia de Lorca y su municipio. En la presentación de las piezas se tiene que tener en cuenta la interpretación didáctica en base a las experiencias que se han ido desarrollando en el Museo.²⁴

La restauración de las 154 piezas dañadas se va a abordar por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura por un importe de 66.000 euros y hay un compromiso del Ministerio de Cultura de aportar 200.000€ para museografía del Museo Arqueológico Municipal de Lorca como queda recogido en el Plan Director para la Recuperación del Patrimonio Cultural de Lorca.

El nuevo proyecto museográfico tiene que recoger los mecanismos de protección y salvaguardia de las colecciones para minimizar los daños causados por terremotos. El tipo de vitrina que se tiene que emplear en un museo que se encuentra en una de las zonas con más actividad sísmica de España debe tener como primer objetivo la conservación preventiva de las piezas que expone, recurriendo a los materiales y al diseño que resguarden lo mejor posible las piezas mostradas. Por lo tanto en la reposición de las nuevas vitrinas para el Museo se tendría que buscar como principal objetivo que este experimentado que sean sismorresistentes, teniendo en cuenta la experiencia de las vitrinas del Museo Arqueológico Municipal de Lorca y la de otros museos y centros, fundamentalmente iberoamericanos, que han sufrido la actividad sísmica. Los soportes y anclajes deben buscar evitar los desplazamientos, fricción y golpes entre las piezas dentro y fuera de las vitrinas.

²⁴ Será necesario facilitar la comprensión de las piezas expuestas con los elementos y recursos didácticos adecuados, empleando recreaciones, maquetas, audiovisuales, etc.

Un terremoto no se puede predecir y puede producirse en horario en el cual el Museo este abierto al público como ocurrió en Lorca el 11 de mayo, por lo tanto el nuevo plan de evacuación que tiene que redac-

tarse debe incluir el riesgo sísmico para las personas. Partiendo de la experiencia sufrida por el Museo Arqueológico de Lorca y de las acciones que hasta el momento se han emprendido para la recuperación del patrimonio cultural lorquino, se han organizado entre el 16 y 18 de noviembre del presente año unas Jornadas sobre Museos y Sismos que tienen como objetivo el análisis y puesta en común de estrategias y protocolos de actuación para afrontar este tipo de situaciones de la manera más eficaz. Estas jornadas organizadas por el Ministerio de Cultura, en colaboración con la Comunidad Autónoma y el Ayuntamiento de Lorca, cuentan con el apoyo financiero y la colaboración del Programa de cooperación de ámbito iberoamericano Ibermuseos. La experiencia, el aprendizaje y las recomendaciones que se elaboren en estas jornadas se tendrán en cuenta tanto para la protección de las colecciones y minimizar los daños causados por un nuevo terremoto, así como para redactar un plan de protección de las colecciones ante emergencias.

Soy consciente del momento de crisis por el cual estamos pasando y que los costos para volver a abrir el Museo Arqueológico Municipal de Lorca son elevados, pero no pueden ser el pretexto para abordar los trabajos que necesariamente se tienen que realizar para devolver a Lorca, a los lorquinos y a todo el público interesado en el patrimonio histórico de esta rica comarca el museo que les corresponde. Estamos ante una oportunidad única para realizar el primer museo sismorresistente de España que sirva de experiencia para los que deben realizarse en otras en zonas con riesgo sísmico de España e Iberoamérica.

Me gustaría finalizar este trabajo mostrando mi más sincero agradecimiento a todos los que nos brindaron su apoyo y solidaridad en los días posteriores a los terremotos. Una vez pasada la emergencia seguimos necesitando vuestro impulso para conseguir restablecer la normalidad y en el menor tiempo posible volver a tener abiertas las puertas para que todos puedan disfrutar del importante patrimonio arqueológico que se expone y conserva en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca.